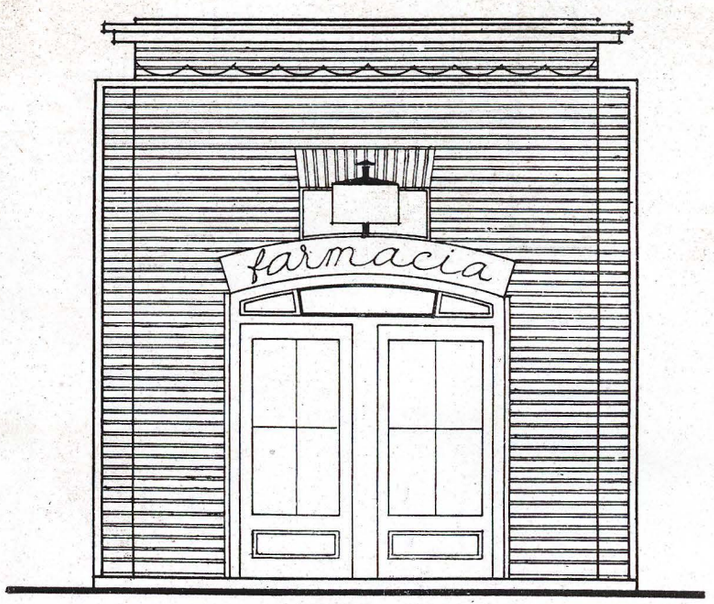
Una oficina de farmacia en la calle de Goya (Madrid)

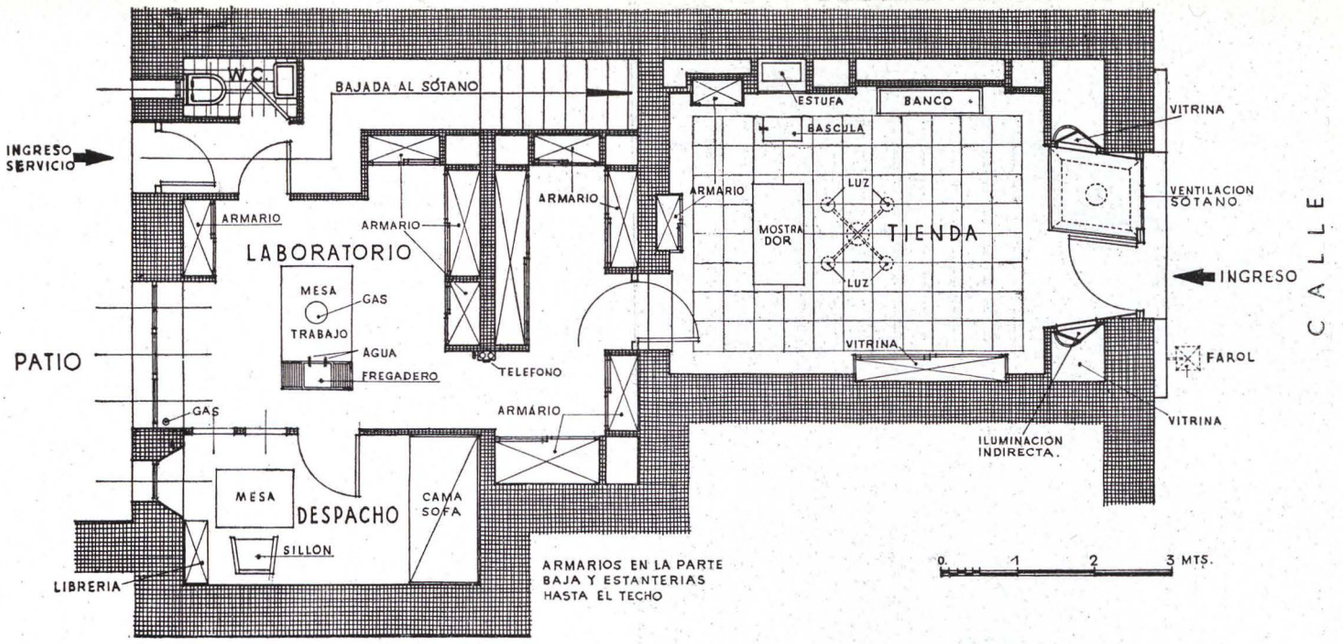
ARQUITECTO: CARLOS ARNICHES



Fué terminada la instalación de este pequeño establecimiento en marzo del año 1943.

El despacho al público es una pequeña pieza, sencillamente decorada con los botes clásicos de esta clase de tiendas.

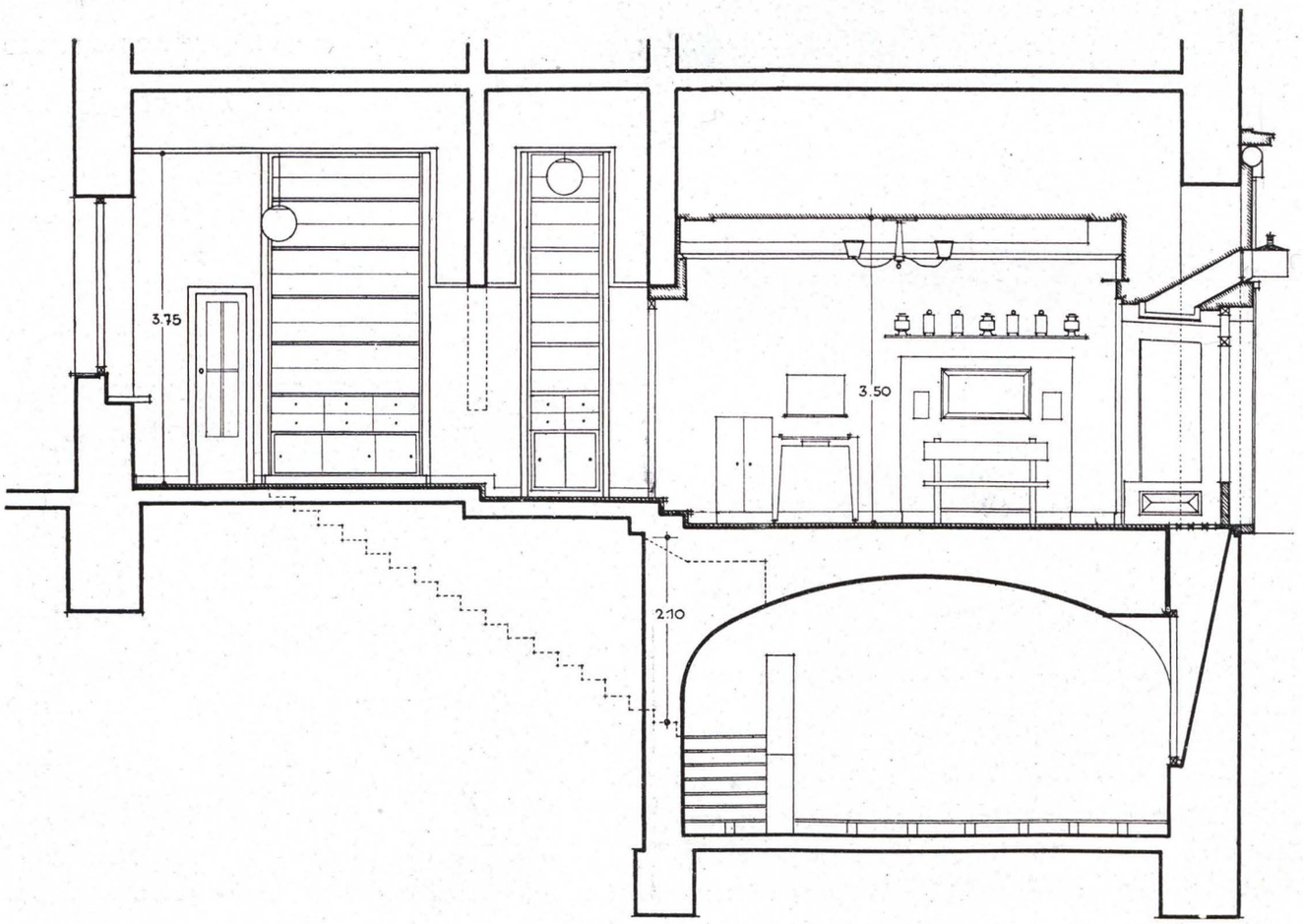
Estos botes fueron fabricados en Francia en la época de Luis Felipe, pero destinados a una antigua botica madrileña, ya desaparecida. Contribuyen a la decoración también el piso de mármol en tablero de damas a dos colores: blanco y amarillo; los muebles y demás carpinte-



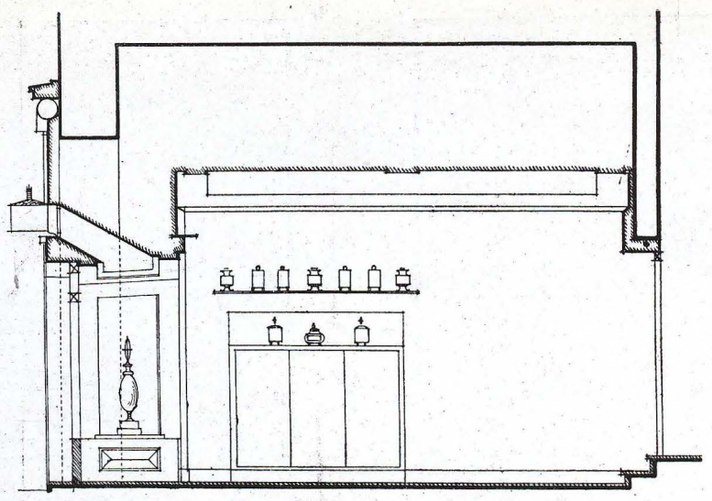
Planta.

ría, en castaño encerado; el enorme frasco de color, de cristal tallado que llena el escaparate, clásico en las viejas farmacias, como lo eran también los grandes globos de cristal con agua de color. Un grabado y unas estampas con jaculatorias, la lámpara y la sencilla bóveda completan este modesto decorado.

La fachada es de ladrillo al descubierto, con algunos elementos de piedra caliza blanca.



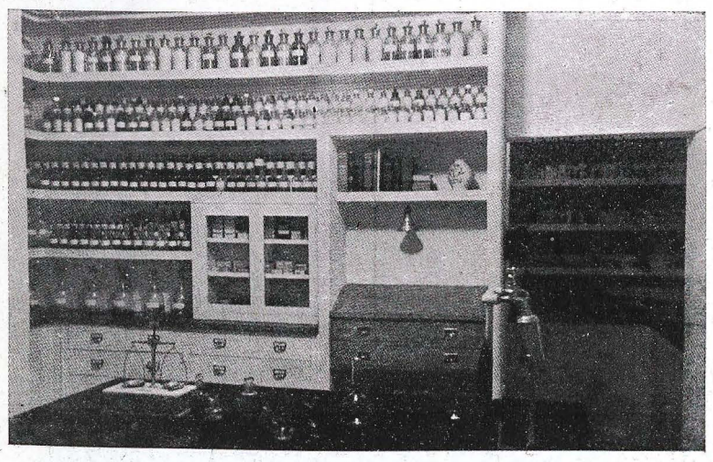
Sección A. A.



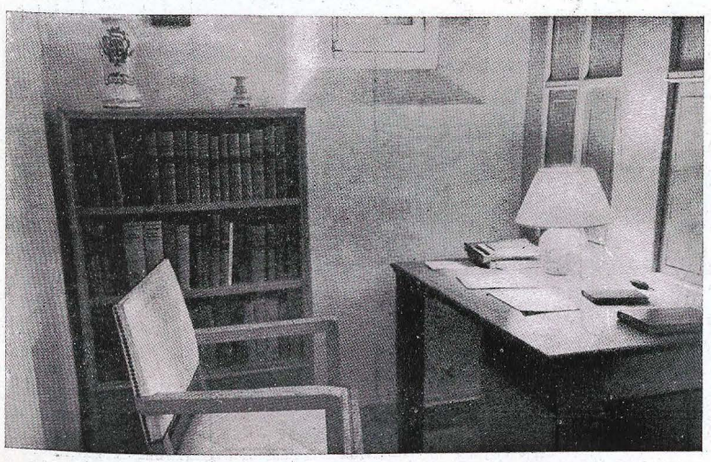
Sección B. B.

Interiormente van dispuestos: el depósito de específicos y materiales para la venta, el laboratorio, el pequeño despacho del director y el sótano.

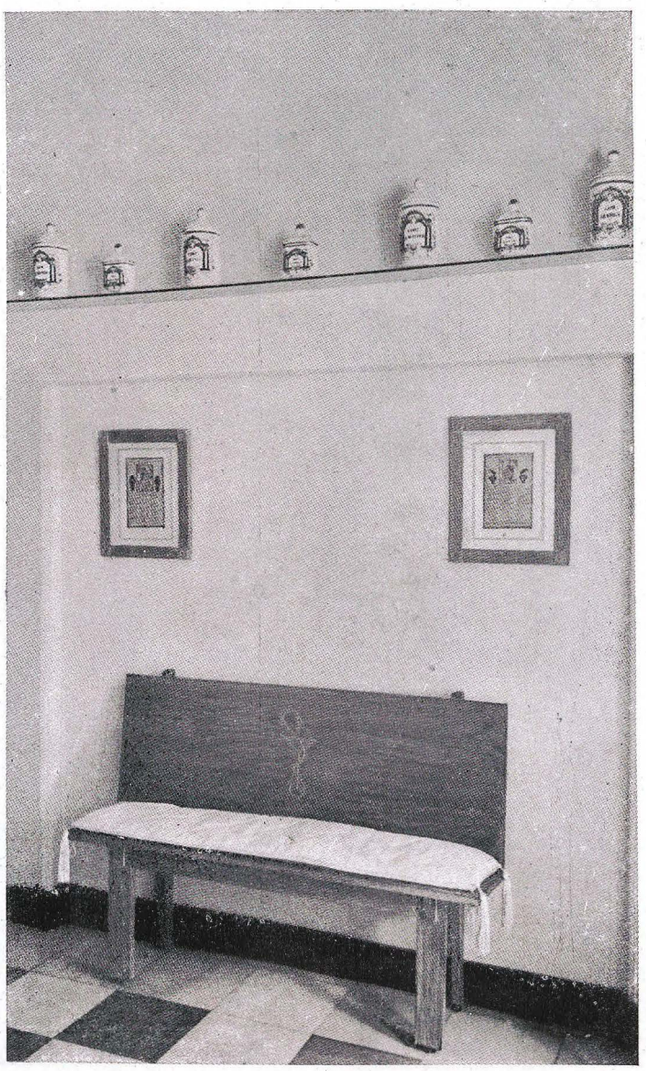
Ha habido siempre dos tendencias en la decoración de esta clase de tiendas: una, la ultramoderna, americana, junto con materiales novísimos y disposición y criterio



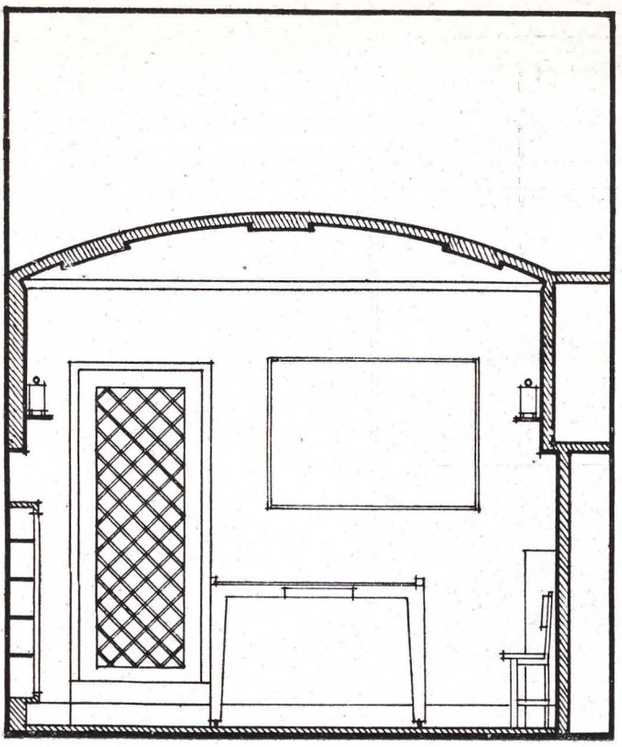
Detalle parcial del laboratorio.



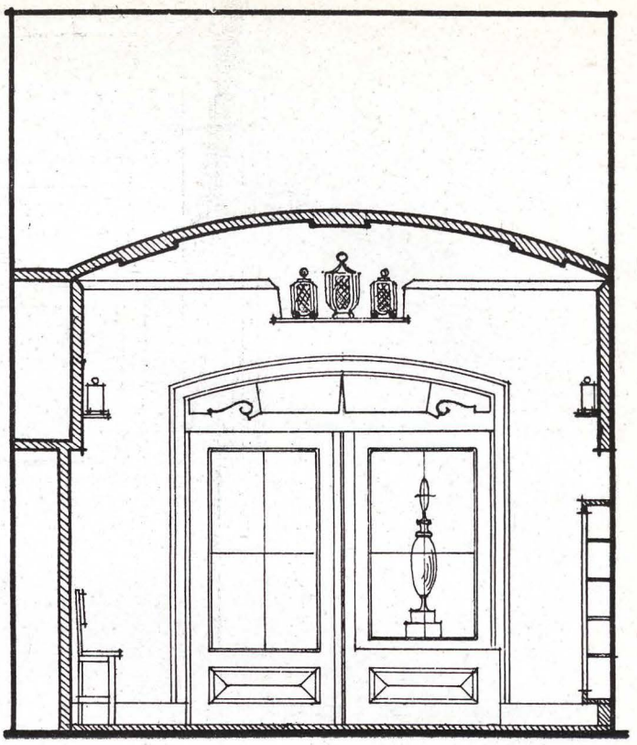
Despacho.



Rincón del espacio destinado a tienda con el gracioso detalle de los botes clásicos.



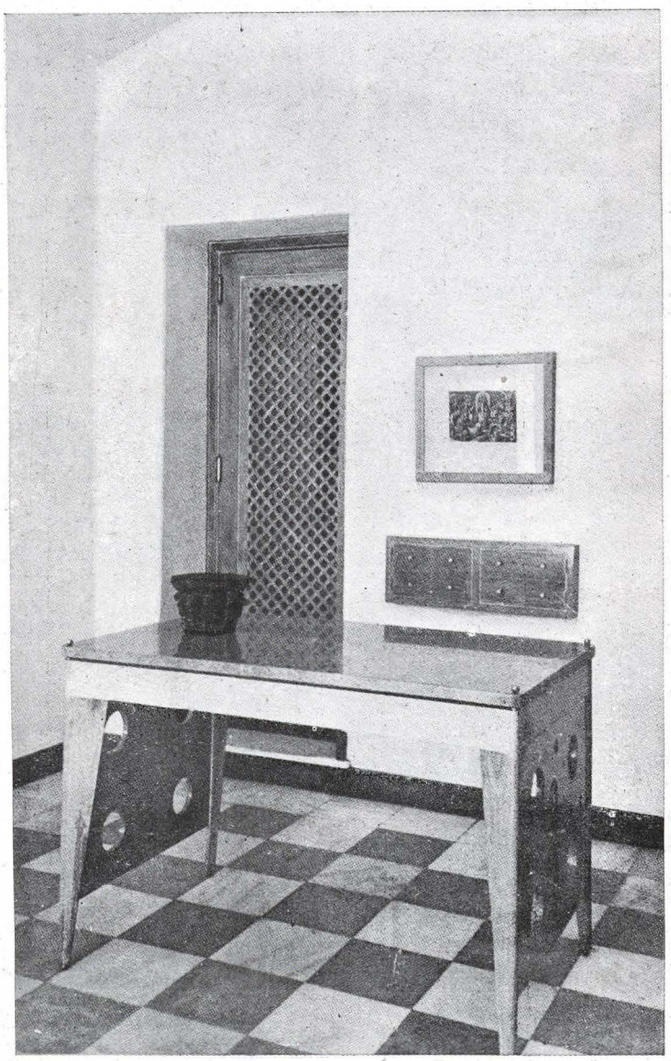
Sección C. C.



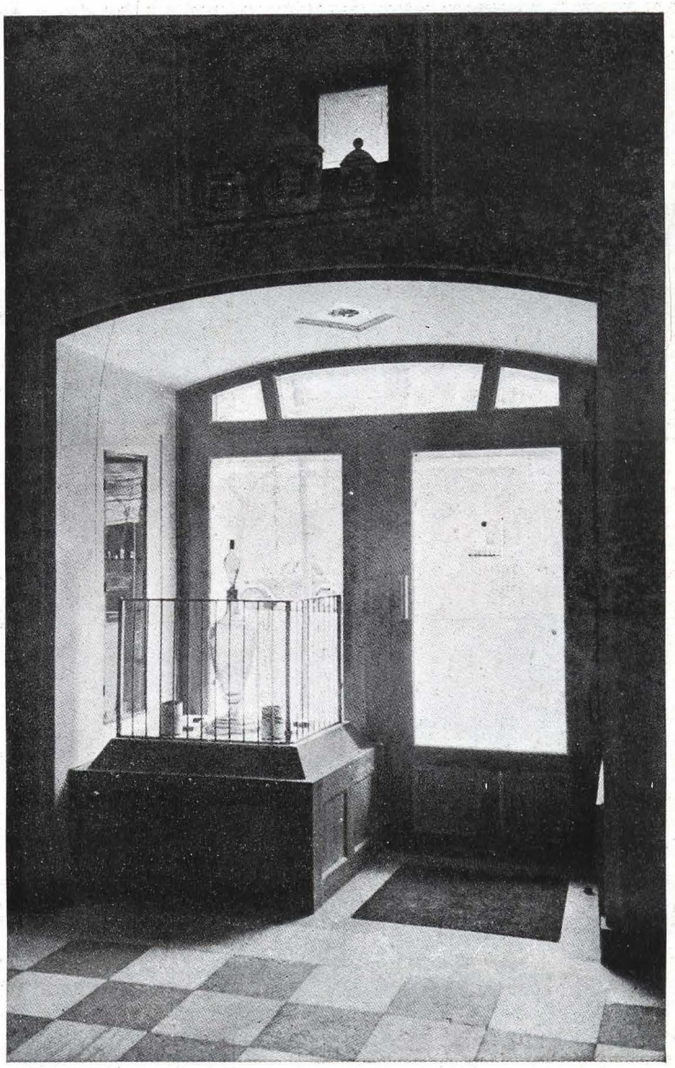
Sección D. D.

absolutamente funcionales. La otra manera, más clásica, más tradicional. ¿Cuál es el sistema elegido en el caso de esta tiendecita?

Más quizá el segundo que el primero; pero aun así, se ha procurado presentarla limpiamente, y disponer las cosas con orden.



Mostrador para el despacho del público que armoniza con la sencillez del conjunto.



Entrada de la tienda y escaparate visto desde el interior.